

LECCIÓN 63 La luz del mundo le brinda paz a todas las mentes a través de mi perdón.

## Comentario de Sarah:

Esta lección trata sobre nuestra función, que es traer paz a cada mente a través del perdón. Tenemos ese tipo de poder, aunque no por nuestra propia voluntad como el personaje en el sueño, sino como resultado de lo que somos como el Hijo de Dios. "¡Cuán santo eres tú que tienes el poder de brindar paz a todas las mentes!" (W.63.1.1) Por lo tanto, el portador de la paz no es el yo con el que yo, Sarah, me identifico como cuerpo y personalidad en este mundo, sino que es la mente la que puede tomar una decisión por la paz, que se extiende a cada mente. No significa que todos en nuestras vidas estén listos para aceptar la paz, pero cuando sus mentes estén listas, la recibirán. Todos estamos unidos como un Solo Hijo, y sólo hay una Mente. Nuestra elección por la paz llama a otras mentes a hacer la misma elección que nosotros hemos hecho.

Gran parte de nuestro ataque está dirigido a aquellos que no están cumpliendo con los requisitos, demandas y expectativas que hemos establecido para ellos. Cuando tenemos quejas sobre la forma en que queremos las cosas y la forma en que deberían ser, no estamos aceptando lo que es. Por lo tanto, a través de nuestra no aceptación, hemos renunciado a la paz y la alegría constantemente disponibles para nosotros. En realidad, estamos tomando una decisión activa para tirar nuestra paz a la basura con la demanda: "¡Lo quiero así!" Necesitamos mirar nuestras expectativas, de lo que queremos que suceda y lo que no suceda. Mira las demandas y requisitos que tienes de los demás. Se trata de servir a nuestra especialidad.

"Cuando te invade la ira, ¿no es acaso porque alguien no llevó a cabo la función que le habías asignado? ¿Y no se convierte esto en la "razón" que justifica tu ataque? Los sueños que crees que te gustan son aquellos en los que las funciones que asignaste se cumplieron, y las necesidades que te adscribiste, fueron satisfechas". (T.29.IV.4.1-3) (ACIM OE T.29.V.28) Son estas demandas y expectativas las que bloquean nuestra paz y alegría. Sin embargo, cuando perdonamos nuestras percepciones erróneas al traerlas para la curación, experimentamos nuestra santidad y la bendición que brilla en nosotros siempre. ¿Por qué no querríamos perdonar? ¿Por qué querríamos mantenernos en el infierno aferrándonos a pensamientos que no sirven a lo que más nos conviene? Observo mi mente mientras aparece una queja y veo cuán obstinadamente me aferro a mi dolor y enojo. A veces, puedo verlo con diversión, y cuando lo hago, puedo reírme de la tontería del ego que prefiere su historia de maltrato. La alegría siempre está disponible cuando hay una voluntad de equivocarse acerca de la forma en que vemos las cosas, y siempre estamos equivocados cuando tenemos una queja.

Queremos tener razón sobre nuestra forma de ver. Nuestras percepciones se convierten en nuestra verdad y las defendemos obstinadamente. Alejarnos de nuestros pensamientos nos ayuda a ver que no somos nuestros pensamientos. Podemos dejarlos ir, y mientras lo hacemos, se hace espacio para el milagro, que espera detrás de cada queja. El perdón es nuestra función aquí. Esa es la fuente de nuestra alegría y nuestra conexión. "No dejes que (tu hermano) se siga sintiendo solo por más tiempo, pues los que se sienten solos son aquellos que no ven

ninguna función en el mundo que ellos puedan desempeñar, ningún lugar en el que se les necesite, ni ningún objetivo que sólo ellos puedan alcanzar perfectamente". (T.25.VI.3.6) (ACIM OE T.25.VII.45) Tenemos una función importante, y en esta Lección, Jesús nos pide enfáticamente que la tomemos en serio. Esto se debe a que, mientras nuestra función permanece incumplida, permanecemos en el infierno y nuestros hermanos con nosotros. Jesús está tratando de ayudarnos a ver cuán infelices somos y de mostrarnos dónde radica nuestra verdadera felicidad. La liberación del infierno es nuestra responsabilidad. Es de lo que se trata nuestra vida aquí. Jesús está apelando a nuestro propio interés, que es ser feliz. La felicidad como la definimos, basada en nuestras búsquedas individuales, es siempre temporal. La felicidad como Jesús la define, es consistente y está disponible cuando dejamos de resistirnos a ella y de perderla por razones injustificadas que fabricamos.

Cuando estuve en un taller hace unos años, había un compañero allí que quería salir de este plano terrestre. Cuando se le ayudó a darse cuenta de cuántos hermanos quedarían en el infierno si se fuera, vio la función que quedaría sin cumplir con su partida. Fue una experiencia muy profunda y conmovedora para todos nosotros y realmente llevó a casa el punto de que todos somos necesarios para la salvación del mundo. "Ante esta deprimente situación, el Espíritu Santo te recuerda dulcemente que estás triste porque no estás llevando a cabo tu función de co-creador con Dios, y, por lo tanto, te estás privando a ti mismo de felicidad". (T.7.VI.13.1) (ACIM OE T.7.VII.68) "A menos que ocupes el lugar que te corresponde en Ella y cumplas la función que por ser parte de Ella te corresponde llevar a cabo, la Santísima Trinidad estará tan desposeída como tú. " (T.8.IV.8.12) (ACIM OE T.8.V.35)

Estamos llamados a marcar la diferencia. Somos importantes y se nos insta a tomar en serio este llamamiento. "Ciertamente eres la luz del mundo con semejante función. El Hijo de Dios apela a ti para su redención. En tus manos está poder concedérsela, porque te pertenece." (W.63.2.1-3) "Gloria eterna a ti que se te ha encomendado salvar al Hijo de Dios de la crucifixión del infierno y la muerte". (T.26.VII.17.4) (ACIM OE T.26.VIII.64) "Elige de nuevo si quieres ocupar el lugar que te corresponde entre los salvadores del mundo, o si prefieres quedarte en el infierno y mantener a tus hermanos allí". (T.31.VIII.1.5) (ACIM OE T.31.VIII.84)

Cuando elegimos perdonar, experimentamos el cumplimiento y la bendición que Jesús nos asegura que solo se pueden experimentar a través de esta elección. Mientras emprendemos nuestros propósitos triviales, y tratamos de abordar nuestros deseos sin sentido en lugar de nuestra función, nosotros "... dejaremos al Hijo de Dios en el infierno". (W.63.2.4) En otras palabras, nos quedamos en el infierno junto con nuestros hermanos. ¿Qué actividad trivial sería más importante? Miro mi vida y veo muchas cosas que parecen tener prioridad, pero una lección como esta ayuda a llamar mi atención, especialmente cuando Jesús me asegura que no está haciendo una petición ociosa. "Se te está pidiendo que aceptes la salvación para que así la puedas dar". (W.63.2.6) Estoy decidida a ver la importancia de esta Lección al ver cómo me lastimo a mí misma cuando continúo aferrándome a mis pensamientos oscuros, agravios, juicios y ataques contra mis hermanos.

En cada búsqueda, estamos llamados a recordar preguntar: ¿para qué sirve? ¿De qué se trata realmente mi vida? ¿Cómo puedo realmente marcar la diferencia? ¿No te parece que cada día que nos comprometemos con nuestro despertar, de hecho, estamos haciendo lo que vinimos a hacer aquí? Nuestra función es perdonar, lo que trae paz. "La luz del mundo le brinda paz a todas las mentes a través de mi perdón." (W.63.3.4) Cada momento nos da otra oportunidad para esto. ¿Elegiré el asesinato o el milagro? Cuando miramos fuera de nosotros mismos en busca de

nuestra felicidad, entregamos nuestro poder, pero cuando sanamos nuestras mentes, que es el propósito del Espíritu Santo para nuestras vidas, traemos paz a cada mente.

Cuando he sido el receptor del verdadero perdón por parte de alguien que me ha dejado libre por mis indiscreciones, faltas, juicios, etc., siento mucha gratitud. Es como ser liberado de la prisión de mi propia autocondena. Es liberador y empoderador de la manera más hermosa. Trae una sensación de intimidad y paz, y eso es lo que estamos aquí para hacer. Esa es nuestra función. Estamos liberando a nuestros hermanos de sus prisiones hechas por sí mismos al declarar que son inocentes. Su culpa ha sido aliviada. La unión entre nosotros se ha profundizado.

¿Cuáles son algunos de los propósitos triviales y deseos sin sentido que sustituyes por esta poderosa función? ¿Crees que tener razón sea más importante que tu felicidad? ¿Haces que el orgullo, la reputación y la terquedad sean más importantes? ¿Haces que tus distracciones sean más importantes? ¿Es tu especialidad tu ídolo? "Acepta únicamente la función de sanar mientras estés en el tiempo, porque para eso es el tiempo". (T.9.III.8.3) (ACIM OE T.9.II.8) No importa cuánto quiera el ego que nunca dejemos a nadie libre de nada, el Espíritu Santo nos está llamando a ver que la única forma de salir de nuestra prisión es liberando a otros. Se nos dice: "No se te está haciendo una petición vana". (W.63.2.5) A esto es a lo que necesitamos dedicar nuestras vidas, y lo que obtenemos a cambio es paz.

Tuve una situación hace algún tiempo en la que un asesor financiero / fiscal me dio consejos que habrían sido potencialmente problemáticos financieramente, si no desastrosos. No me avisó de esto y estaba presionando para que implementara su consejo. Cuando hablé con mi abogado debido a una sensación de inquietud que estaba sintiendo con la situación, me dejó muy claro que no debía proceder con la dirección recomendada, ya que habría consecuencias potencialmente graves para mí. Esto me llevó a sentirme muy frustrada con el consejo del contador y muy enojada por desviarme y darme lo que parecía ser una factura inflada para su tiempo. Sin embargo, mientras miraba la situación con el Espíritu Santo, vi mi propia mente dividida: estaba juzgando al contador por un lado mientras me sentía extremadamente agradecida con el abogado. En mi reflexión, noté cómo estaba crucificando al contador, pero reconocí que solo reflejaba pensamientos de autoataque que estaban en mi mente. Me encontré contando la historia de lo mal que me trataron. Estaba sucumbiendo a la tentación de verme injustamente tratada y estaba buscando a aquellos que estuvieran de acuerdo conmigo. En mi tiempo de meditación, vi que había preparado esto para mi curación. Era mi aula perfecta. Vi que no podía odiar a un hermano y amar a otro, ya que el amor no es parcial. "La fe es el reconocimiento de la unión. Es el benévolo reconocimiento de que cada hermano es un Hijo de tu amorosísimo Padre, amado por Él como lo eres tú, y por lo tanto amado por ti como si fueses tu mismo". (T.19.I.10.2-3) (ACIM OE T.19.II.11) Mi mente me había traído la lección perfecta de sanación. No hay separación. Miré mis quejas y me dispuse a dejarlas ir y sentí la paz de esa decisión. Pagué la factura que recibí sin más rencor en mi mente, recordando que me estaba bendiciendo a mí misma.

Cualquiera que sea la situación que esté frente a ustedes hoy, recuerden la declaración: **"Yo soy el instrumento que Dios ha designado para la salvación del mundo."** (W.63.3.5) Qué noble función es perdonar al mundo por lo que no nos ha hecho. Mira tus pensamientos para determinar por qué es posible que desees rechazar esta función. ¿Qué estás permitiendo que se interponga en tu camino? ¿Cuáles son tus problemas y deseos personales que son importantes para ti? ¿Qué preferirías no soltar para quedarte en el infierno? ¿No es como cortarse la nariz para despreciar la cara? ¡Sin embargo, sé cómo a menudo me he lastimado a mí misma solo para hacer un punto! Qué tontería es elegir el dolor cuando podemos abrir la puerta a un reino poderoso y conocer la verdad sobre nosotros mismos.

"Recuerda que el Hijo de Dios apela a ti para su salvación. ¿Y quién sino tu Ser es el Hijo de Dios?" (W.63.4.4-5) Esta es una nota importante en la que terminar porque ese Ser es el Niño Jesús que anhela volver a casa. Hemos perdido la conciencia de ese Ser. A través de nuestra función de perdón, nuestra conciencia es restaurada al Ser que somos. Por lo tanto, el perdón siempre ofrece un regalo a nuestras propias mentes. Sí, es en las relaciones donde surgen nuestras quejas y problemas, pero lo que necesita ser perdonado son nuestras propias percepciones erróneas. Siempre nos equivocamos cuando confiamos en nuestras propias percepciones de una situación.

Comenzamos con la Lección por la mañana y concluimos nuestro día con ella, y la hacemos tan a menudo como sea posible a lo largo del día, dejando que vengan pensamientos relacionados. Es útil cerrar los ojos mientras hacemos la Lección, pero él nos pide que no esperemos tal oportunidad si no podemos cerrar los ojos. "No se debe perder ni una sola ocasión para reforzar la idea de hoy". (W.63.4.3) En otras palabras, la Lección es muy importante para sacarnos del infierno. No debemos perder ninguna oportunidad de liberarnos de nuestra culpa.

A lo largo del día, repite tan a menudo como puedas: "La luz del mundo le brinda paz a todas las mentes a través de mi perdón. Yo soy el instrumento que Dios ha designado para la salvación del mundo." (W.63.3.4-5)

Amor y bendiciones, Sarah huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <a href="http://www.jcim.net">http://www.jcim.net</a> ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <a href="http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup">http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup</a>